OBEI

OBSERVATORIO DE ECONOMÍA INTERNACIONAL

SECTOR AGROINDUSTRIAL: ¿EL TURBO O UN SOLO CAMBIO MÁS DE LA ECONOMÍA PARAGUAYA?[1]

Juan Cresta

Mayo, 2014

[1] "Este trabajo se llevó a cabo con la ayuda de una subvención del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC), Canadá, bajo la Iniciativa Think Tank www.idrc.ca/thinktank".

Sector Agroindustrial: ¿El turbo o un solo cambio más de la economía paraguaya?

Introducción

En un trabajo reciente publicado por el Observatorio de Economía Internacional se ha encontrado evidencia de que en los últimos años la estructura de las exportaciones nacionales ha experimentado un "balanceo", donde los productos del sector agroindustrial han ganado preponderancia de manera acelerada, equiparándose inclusive con las exportaciones primarias o de *commodities* agrícolas[2].

Este fenómeno no ha sido exclusivo solo de Paraguay, también se lo ha observado en otros países de la región, donde la agroindustria, entendida como: *todas aquellas actividades posteriores a la cosecha destinadas a la transformación, preservación y preparación de la producción agropecuaria para consumo intermedio o final*, ha evolucionado en importancia en relación a la agricultura ocupando posiciones cada vez más dominantes dentro de la industria. Por citar algunas cifras, la participación de la agroindustria en el PIB en el año 2012 osciló entre aproximadamente el 6% y el 15% en gran parte de América Latina[3].

En la literatura económica, tanto la académica como la orientada a la elaboración de políticas públicas, ha crecido la esperanza en el sector agroindustrial como el futuro dinamizador de la industria, asumiendo un rol fundamental en la creación de empleo e ingresos en los países en desarrollo.

Considerando la combinación de oportunidades y potencialidades positivas que puede conllevar una mayor profundización de la agroindustria, resulta de gran interés ampliar nuestros conocimientos acerca de sus características, tanto a nivel agregado, como a nivel de los subsectores o ramas de actividad que lo componen. En tal sentido, el objetivo de este artículo es contribuir aportando información que pueda ser de utilidad a dicho propósito. Para ello, se analizan los datos preliminares arrojados por el Censo Económico Nacional 2010, junto con información de las Cuentas Nacionales del Banco Central del Paraguay.

---

[2] Véase: "Paraguay en transición: de la agricultura al balanceo agroindustrial". Trabajo publicado en Abril del 2014, bajo la autoría de Stella Guillén.

[3] Véanse datos de la Comisión Económica para América Latina – CEPAL. Los valores citados comprenden a los siguientes países: Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, México, Perú y Uruguay.

El trabajo se organiza de la siguiente manera. En la sección siguiente se presentan las definiciones principales. Seguidamente, se muestra la evidencia para el caso paraguayo, y finalmente el trabajo concluye con algunas reflexiones.

Delimitación de la agroindustria

La agroindustria se define tradicionalmente como el *conjunto de actividades de manufacturación que conducen a la producción de materias primas, insumos o bienes finales derivados del sector primario*. Por lo tanto, la agroindustria conlleva la transformación de los productos procedentes de la agricultura, la ganadería, la pesca y la actividad forestal para el consumo intermedio o final.

La delimitación de la actividad agroindustrial se ha tornado cada vez más dificultosa, más aún si se tiene en cuenta el avance de los procesos de innovación en la elaboración de productos de consumo intermedio para otros sectores, como la biotecnología o la bioquímica; o si se consideran también los servicios de distribución y las actividades de comercialización de productos primarios y materias primas.

No obstante, con el fin de distinguir entre las actividades industriales de las que se ajustan a la definición de agroindustria, la mayoría de los estudios utilizan la clasificación tradicional de las Naciones Unidas: Clasificación Industrial Internacional Uniforme (CIIU), que a pesar de su rigidez permite avanzar en los análisis de los datos estadísticos.

De acuerdo con la Clasificación Industrial Internacional Uniforme (CIIU), la agroindustria consiste de los siguientes sectores:

a) Elaboración de productos alimenticios
b) Bebidas y productos de tabaco
c) Cuero y calzados
d) Productos textiles y prendas de vestir
e) Industria de la madera
f) Papel y productos de papel, incluidas actividades de edición e impresión
g) Fabricación de productos de caucho

Los sectores citados dentro de la clasificación CIIU para la agroindustria, se corresponden con los siguientes sectores dentro de la Clasificación Nacional de Actividades Productivas (CNAP) de Cuentas Nacionales:

i. Producción de carne
ii. Elaboración de aceites

iii. Producción de lácteos
iv. Molinería y panadería
v. Azúcar
vi. Otros alimentos
vii. Bebidas y tabacos
viii. Textiles y prendas de vestir
ix. Cuero y calzados
x. Industria de la madera
xi. Papel y productos de papel

Salvo por la fabricación de productos de caucho, este trabajo incluye a todos estos subsectores en un análisis agregado del sector agroindustrial[4].

Importancia de la agroindustria en la actividad económica de Paraguay

En América Latina se ha observado un importante desarrollo de la agroindustria y los agro-negocios, ocupando en la actualidad un lugar preponderante en la generación de producto, tal como se observa en el Cuadro 1.

Cuadro 1 Importancia de la agroindustria en países latinoamericanos seleccionados

Países	Año	% de la Agroindustria en el PIB real	% de la elaboración de alimentos y bebidas en el total industrial	% de la agroindustria en el total industrial
Bolivia	2012	11,1%	53,2%	70,3%
Brasil	2009	5,7%	8,9%	21,2%
Chile	2012	7,8%	34,8%	75,6%
Colombia	2011	9,2%	22,3%	73,1%
Ecuador	2007	14,4%	49,3%	91,5%
México	2012	8,8%	26,8%	53,5%
Perú	2012	9,8%	30,5%	69,1%
Uruguay	2012	9,3%	39,0%	71,7%

Fuente: Elaboración propia con datos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe – CEPAL. Los cálculos para Brasil fueron elaborados con datos del Instituto Brasilero de Geografía y Estadística – IBGE.

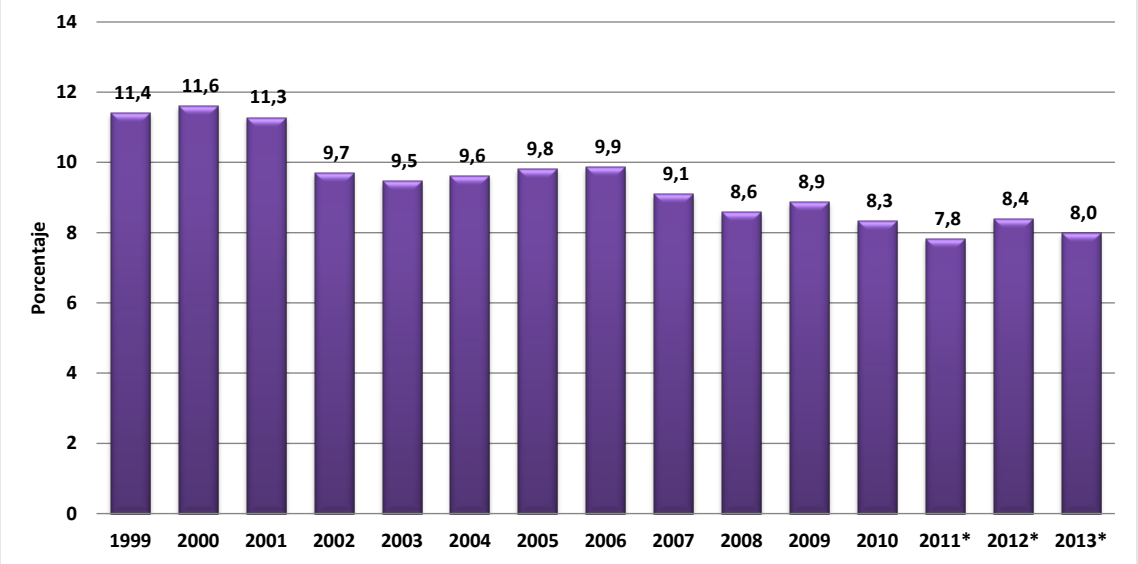
Los países incluidos en este cuadro poseen participaciones de la agroindustria en el PIB que oscilan entre aproximadamente el 6% y el 15%. La participación de la agroindustria

[4] El rubro de fabricación de productos de caucho se encuadra dentro del sector de productos químicos. Debido a que las Cuentas Nacionales de Paraguay no muestran una apertura mayor a nivel de subsectores, no es posible observar la participación de la fabricación de productos de caucho, por tal sentido se excluye del análisis. Sin embargo, esto no afecta de forma crítica a los resultados del estudio, puesto que en el país la producción de caucho es muy poco significativa, por no decir nula.

en el total industrial es muy elevada en la mayoría de países latinoamericanos, en general se encuentra en torno al rango de 70% a 75%, salvo el caso de Brasil, México y Ecuador. En el primero la agroindustria representa el 21,2% del total industrial, en México el 53,5%, y en Ecuador supera el 90%.

La importancia del sector agroindustrial de Paraguay puede observarse a partir de su participación relativa en la actividad económica agregada. El Gráfico 1 denota que en términos del PIB agregado, la agroindustria ha tenido una participación que ha oscilado entre el 8% y el 12%, superior a lo registrado en otros países de ingresos medianos bajos; pero por debajo de la contribución del sector agropecuario. Este sector ha tenido una contribución al PIB que en los últimos años ha estado en torno al 25%.

Gráfico 1 Participación del sector agroindustrial en el PIB



Fuente: Elaboración propia con datos de CCNN del BCP. Las cifras del año 2013 son preliminares.

Por su parte, al interior de la industria, el complejo agroindustrial ha sido el que mayor incidencia ha tenido sobre el crecimiento económico. En promedio, la economía en su conjunto creció un 4,9% entre el 2005 y el 2013; la agroindustria contribuyó a dicho crecimiento con una incidencia del 0,1%; mientras que el resto de la industria tuvo una incidencia de tan solo 0,05%. Los resultados preliminares de Cuentas Nacionales del Banco Central del Paraguay, para el año 2013, indican un crecimiento del PIB real del 13,6%; liderado por el sector agrícola que habría contribuido con casi la mitad de dicho crecimiento. En el mismo año, la contribución al crecimiento económico del complejo agroindustrial habría estado en torno al 0,7%.

Por lo tanto, aun cuando el complejo agroindustrial ha demostrado ser el sector más importante dentro de la industria en términos de su incidencia en el crecimiento, claramente la misma ha sido inferior a la registrada para otros sectores como la agricultura o la ganadería.

Además, otro hecho estilizado ha sido el comportamiento inestable o volátil denotado por la actividad agroindustrial debido a su vinculación con precios fijados internacionalmente y a su exposición a factores climáticos, aunque esta ha sido una característica de la economía paraguaya en su conjunto durante los últimos años.

Cuadro 2 Incidencia de sectores económicos en el crecimiento del PIB (en porcentaje)

	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
Agricultura	-0,87	0,18	3,48	1,78	-4,41	6,87	1,28	-5,30	6,87
Ganadería	0,74	0,58	-0,37	0,34	0,25	0,48	-0,38	0,35	0,50
Agroindustria	0,36	0,48	-0,26	0,05	-0,08	0,51	-0,14	0,43	0,66
Resto industria	-0,03	-0,17	0,11	0,17	0,00	0,21	-0,03	0,04	0,19
Otros	1,94	3,72	2,47	4,01	0,29	5,03	3,61	3,25	5,34
PIB	2,13	4,81	5,42	6,36	-3,97	13,09	4,34	-1,24	13,55

Fuente: Cálculos propios en base a datos de CCNN del BCP. Los datos del 2013 son preliminares, por lo que están sujetos a variaciones.

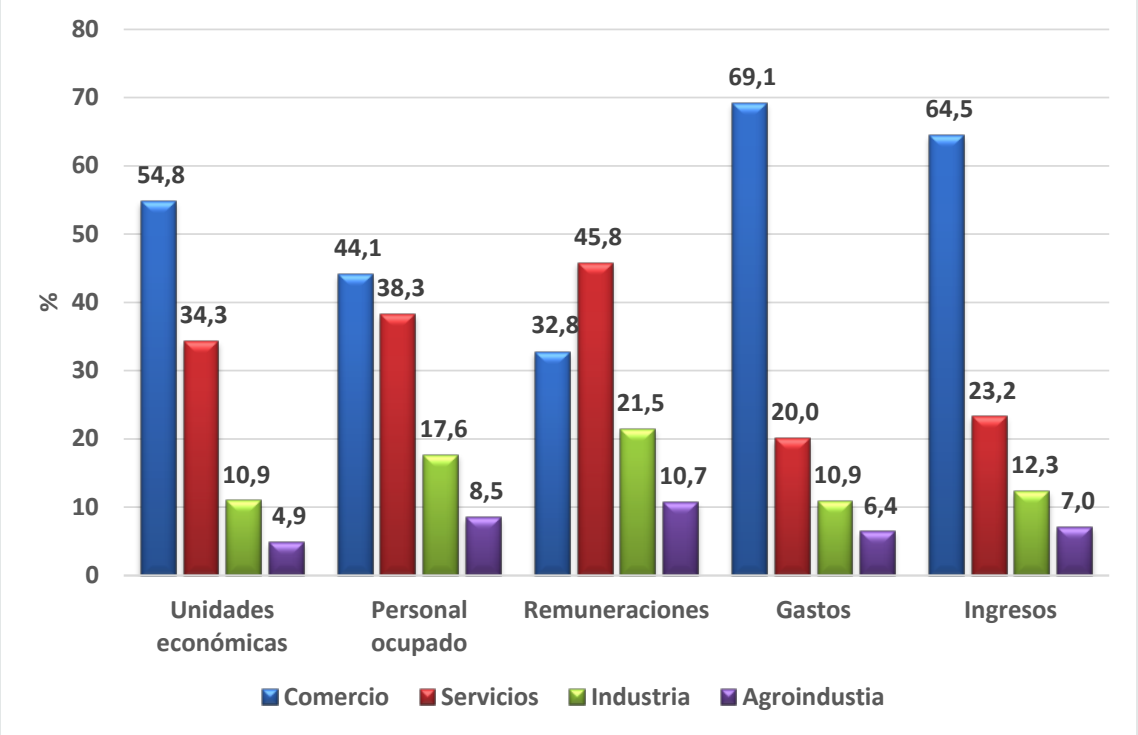
Los datos preliminares del Censo Económico Nacional 2010 muestran resultados muy parecidos a los obtenidos a partir de las Cuentas Nacionales del BCP. Según aquellos, el comercio y los servicios son los que mayor participación poseen en la economía; siendo la industria la de menor proporción en términos relativos (Gráfico 2).

En el caso del sector agroindustrial, el mismo posee aproximadamente el 5% del total de unidades económicas, aglutinando aproximadamente el 8,5% del personal ocupado total del país. En cuanto a las remuneraciones totales pagadas por el sector, han representado cerca del 11% en el año 2010. En lo que se refiere a su capacidad de dinamizar la economía, el 6,4% del total del gasto y el 7% de las ventas totales correspondieron a la agroindustria.

Comparados con los registros del comercio y los servicios, los valores de participación del sector agroindustrial son todavía muy modestos, en realidad la industria en su conjunto denota una importancia muy acotada respecto a los mismos. Pero si se compara a la agroindustria con el total de la industria, a simple vista se puede apreciar su preponderancia. Por ejemplo, aproximadamente el 45% de las unidades económicas industriales corresponden al complejo agroindustrial; más del 48% del empleo lo genera la agroindustria; casi el 50% de las remuneraciones son pagadas por la misma;

más del 58% del total de gastos de la industria son generados en la agroindustria; y cerca del 57% de los ingresos son recaudados por esta última (Cuadro 3).

Gráfico 2 Comparación de la agroindustria con los sectores económicos principales



Fuente: Elaboración propia en base a datos preliminares del CEN 2010.

Los datos preliminares del Censo Económico Nacional 2010 también nos permiten conocer con mayor detalle las características al interior de la agroindustria. Según esta fuente, los rubros de elaboración de productos alimenticios, de confección de prendas de vestir y la producción de madera y sus derivados, son los que aglutinan una mayor proporción de unidades económicas y mayor empleo generan, tal como se observa en la segunda y tercera columna del Cuadro 3 respectivamente.

En cuanto a las remuneraciones totales pagadas a la mano de obra, el sector de elaboración de alimentos es el que concentra el mayor porcentaje, lo cual es consistente con el hecho de que dicho subsector es el que denota un mayor porcentaje de personal ocupado. No obstante, el fenómeno no se presenta de la misma manera en el caso de la confección de prendas de vestir y la producción de madera y sus derivados. Estos rubros son sobrepasados, por ejemplo, por los subsectores de elaboración de bebidas, o la fabricación de productos de cuero y derivados; que muestran porcentajes superiores en las remuneraciones pagadas.

Los rubros de elaboración de productos alimenticios, elaboración de bebidas, elaboración de productos de tabaco, y la fabricación de cuero y conexos son los que poseen el mayor porcentaje de gastos por compras de bienes y servicios, e ingresos

por el suministro de los mismos. Esto explica de alguna manera la mayor participación en el pago de remuneraciones al personal ocupado, puesto que, salvo la elaboración de productos alimenticios, los mismos ocupan un porcentaje menor de personal con relación a la confección o la producción de madera; pero denotan una dinámica financiera mayor.

Cuadro 3 Comparación de la agroindustria respecto al total industrial (%)

Sector y rama de actividad económica	Unidades económicas (%)	Personal ocupado (%)	Total de Remuneraciones (%)	Gastos por compras de bienes y servicios (%)	Ingresos por suministro de bienes y servicios (%)
Agroindustria	**44,7**	**48,1**	**49,8**	**58,9**	**57,4**
Elaboración de productos alimenticios	11,9	21,2	23,1	36,6	31,0
Elaboración de bebidas	0,3	2,0	5,4	4,4	7,8
Elaboración de productos de tabaco	0,3	1,9	3,5	7,5	7,5
Fabricación de productos textiles, excepto prendas de vestir	4,4	2,9	2,0	1,0	1,0
Confección de prendas de vestir	13,7	7,4	3,2	1,1	1,4
Fabricación de cuero y productos conexos	2,9	3,4	5,1	4,5	3,9
Producción de madera y fabricación de productos de madera y corcho, excepto muebles. Fabricación de artículos de paja y de materiales trenzables	7,7	4,8	2,2	0,9	1,3
Fabricación de papel y productos de papel	0,4	1,5	2,4	2,1	2,3
Actividades de impresión y servicios de apoyo; reproducción de grabaciones	3,1	2,9	2,9	0,9	1,2

Fuente: Cálculos propios en base a datos preliminares del CEN 2010.

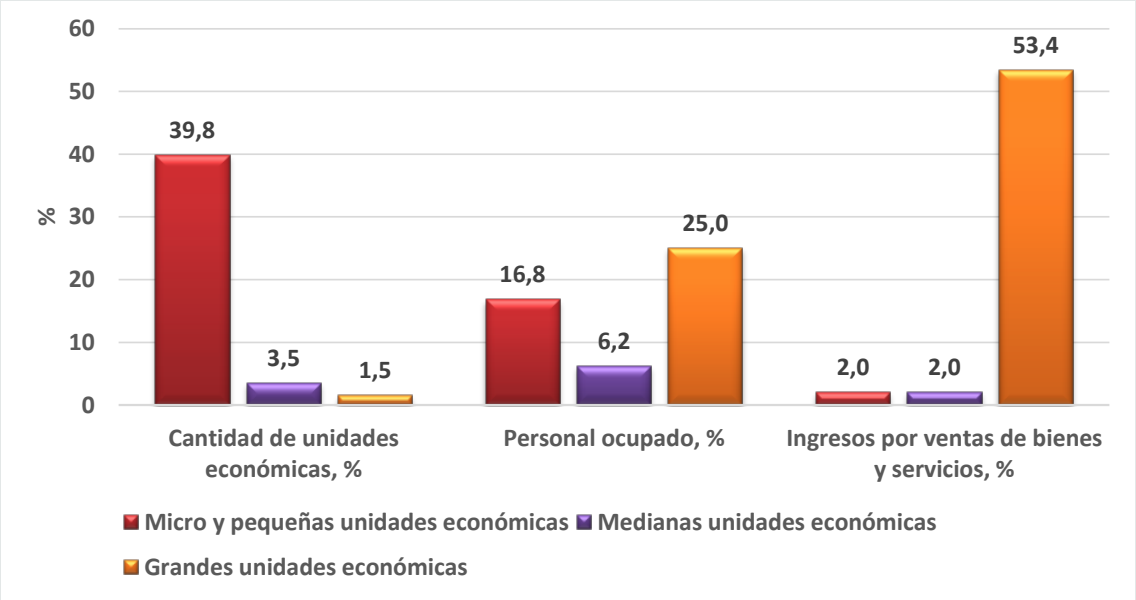
Profundizando aún más al interior del sector agroindustrial para prestar atención al tamaño y otras características de las unidades económicas que lo comprenden, se encuentra que cerca del 40% de las mismas son micro y pequeñas empresas, que ocupan aproximadamente al 17% de la mano de obra empleada en la industria, pero generan tan solo el 2% de los ingresos por ventas.

Las unidades económicas agroindustriales de tamaño mediano representan tan solo el 3,5% del total industrial, ocupan al 6,2% del personal, y al igual que las micro y pequeñas empresas, recaudan tan solo un 2% en ingresos por ventas.

Las grandes unidades económicas agroindustriales representan tan solo el 1,5% del total de la industria, pero ocupan al 25% de la mano de obra, y más importante,

concentran más del 53% del total de ingresos de toda la industria. Todo esto puede apreciarse en el Gráfico 3 presentado más abajo.

Gráfico 3 Características de las unidades económicas del sector agroindustrial



Fuente: Elaboración propia con datos preliminares del CEN 2010.

En definitiva, los datos denotan que el sector agroindustrial tiene una importante incidencia en la economía en su conjunto, pero sobre todo en la industria, con un gran potencial para seguir creciendo y dinamizando aún más la actividad económica. Sin embargo, el mismo también adolece de limitaciones que lo mantienen acotado. En primer lugar, su evolución, así como su incidencia en el crecimiento económico ha sido muy inestable o volátil[5]. De igual manera, al enfocar la atención en su estructura y las unidades económicas que la componen, la agroindustria muestra una heterogeneidad muy marcada, que puede representar un freno a su desarrollo.

Reflexiones finales

En los últimos años, el sector agroindustrial ha ido ganando preponderancia dentro de la estructura de las exportaciones nacionales, y con ello también ha denotado su potencial para convertirse en uno de los motores del crecimiento de largo plazo del país.

[5] Como el complejo agroindustrial procesa insumos y materia prima provenientes del sector primario, se encuentra expuesto a las fluctuaciones de los precios internacionales, tanto del sector primario como de los propios precios de los productos agroindustriales. Asimismo, los factores climáticos que afectan a la producción primaria, por ende, también afectan a la producción agroindustrial. Por supuesto, también existen otros *shocks* como la inestabilidad política, fallas de mercado, o malas decisiones de política económica del Gobierno que también pueden afectar al sector agroindustrial en algunos periodos.

Sin embargo, aun cuando la agroindustria ha ido avanzando y ganando preponderancia dentro de la industria, su contribución al crecimiento económico todavía sigue siendo pequeña, sobre todo si se la compara con otros sectores como la agricultura o la ganadería. En definitiva, se puede destacar la creciente importancia de la agroindustria dentro de la economía nacional, pero, todavía existen factores negativos que se contraponen a un desarrollo más acelerado de todo el complejo de manera equilibrada.

Por ejemplo, en este artículo se ha destacado que, al igual que la economía en su conjunto, la agroindustria también se ha caracterizado por un comportamiento inestable o volátil, con fuertes o marcadas oscilaciones de producción de un año a otro. Con ello, su potencial como motor de crecimiento económico de largo plazo todavía es acotado.

El sector agroindustrial también se caracteriza por una marcada heterogeneidad. Las unidades económicas que coexisten en su interior son en su mayoría micro, pequeñas y medianas empresas, que en conjunto ocupan a un porcentaje mayor de personas respecto a las grandes empresas, pero capturan un porcentaje mucho más bajo de los ingresos por ventas de bienes y servicios.

Con este fenómeno, se desnuda un hecho preocupante en el cual la mayoría de las unidades económicas dentro de la agroindustria estarían continuamente expuestas a cualquier tipo de *shocks* sobre la actividad económica, puesto que son altamente propensas a operar dentro de la informalidad, con tecnologías artesanales u obsoletas o incluso precarias de producción.

En suma, el complejo agroindustrial de Paraguay demuestra un potencial muy importante para impulsar el crecimiento de largo plazo. Pero, todavía presenta importantes factores que impiden capitalizar totalmente dicho potencial, con lo cual hoy solo se presenta como una marcha o un cambio adicional para la economía. En la medida en que se diseñen políticas públicas de calidad que mejoren la competitividad de la agroindustria, esta podría pasar a ser como un turbo que le agregue más caballos de fuerza a nuestra economía.

Referencias bibliográficas

Alfredo Molinas M. (2012). “El Sector Agro-Rural Paraguayo: Importancia, potencialidades y desafíos”. Unión de Gremios de la Producción. www.ugp.org.py. Asunción, Paraguay.

Guillén, Stella (2014). “Paraguay en transición: de la agricultura al balanceo agroindustrial”. Informe del Observatorio de Economía Internacional – OBEI. Centro de Análisis y Difusión de la Economía Paraguaya. www.cadep.org.py.

Jaffee, S. and S. Henson. (2004). “Standards and Agro-Food Exports from Developing Countries: rebalancing the debates. World Bank Policy Research Working Paper N° 3348.

JICA/CIMC (2011). “Estudio para el Desarrollo Rural Integral Dirigido al Pequeño Productor (EDRIPP): Lineamientos para formular la estrategia de desarrollo sostenible de los territorios rurales”. República del Paraguay.

Organización Mundial para la Agricultura y la Alimentación (FAO) “Agroindustrias para el Desarrollo”. Editado por Carlos A. Da Silva, Doyle Baker, Andrew W. Shepherd, Chakib Jenane y Sergio Miranda Da Cruz. FAO, 2013. Roma, Italia.

OCDE/FAO (2013), OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas 2013-2022, Texcoco, Estado de México, Universidad Autónoma Chapingo. http://dx.doi.org/10.1787/agr_outlook-2013-es.

Organización Mundial para la Agricultura y la Alimentación (FAO) “El Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación 1997”. Colección FAO Agricultura N° 30. FAO. Roma, Italia.

The World Bank. “Growing Africa: Unlocking the potential of agribusiness”. January, 2013.